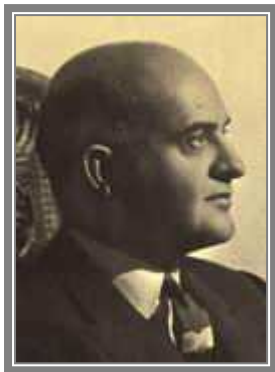


**Juan March Servera**, nació en Santa Margarita en 1906, fue el hijo primogénito de Juan March, sus familiares le llamaban Juanito porque nunca vieron en él una garantía sólida de continuidad. Su padre había planeado que se casara con la hija de su fiel colaborador Miguel Ordinas, a tal fin la había enviado a un colegio de la alta sociedad de Suiza. Pero entre tanto un baile de disfraces desbarataría los planes del magnate, en este famoso baile aparecería una hermosa, inteligente y ambiciosa doncella llamada Carmen Delgado de Roses que hipnotizó por completo al rico heredero. La boda

se consumó en un breve espacio de tiempo ante la decepción de patriarca March. Fruto de este matrimonio nacieron cuatro hijos: Leonor, Gloria, Juan y José Carlos. En 1962 tras la muerte de su padre pudo disponer de la casi totalidad de su fortuna, y utilizó 1.000 millones para realizar una nueva aportación a la Fundación Juan March. En 1963 protagonizaría uno de sus episodios más desafortunados, negando de forma totalmente injusta al gran filólogo Juan Mascaró (colaborador del magnate y su tutor en Inglaterra) una ayuda de la Fundación, de la cual por cierto había sido su principal precursor. A pesar de que oficialmente recibió la práctica totalidad de la fortuna de su padre, lo cierto es que abdicó en favor de su esposa. Murió de cáncer en 1973.



**Bartolomé March Servera**, nació en Palma de Mallorca en 1917, fue el tercer hijo de Juan March (el segundo se llamó también Bartolomé pero falleció a los pocos meses de vida), el asesinato de Rafael Garau y su nacimiento al cabo de siete meses levantaron muchas suspicacias sobre su ascendencia, especialmente cuando el padre del fallecido encontró entre sus pertenencias las cartas de amor que la mujer de March había remitido al malogrado Rafael Garau, para evitar especulaciones Juan March hizo cambiar su fecha de nacimiento. En cualquier caso, y fuere cual fuere su

ascendencia lo cierto es que siempre contó con la protección de su madre, la cual, al fallecer le dejó en herencia todo lo que poseía y de su padre solamente recibió la legítima es decir un 16,66 % de su enorme fortuna. Se casó con la aristócrata Maritín Cencillo de la cual se separó años más tarde, de este matrimonio nacieron cuatro hijos. Después de la muerte de su padre tuvo un fuerte enfrentamiento con su hermano por el reparto de herencia. Se hicieron famosos los grandes desembolsos de su cuenta de Suiza, utilizó una buena parte de lo que había heredado de su padre en vivir la “dolce vitta”, y más tarde en la fundación que lleva su nombre dedicada al arte y la cultura, falleció en 1998 en su mansión de París.



**Juan March Delgado**, nació en 1940 en Palma de Mallorca, fue la gran esperanza de Juan March, en efecto no es un secreto que el magnate se lamentaba frecuentemente de que sus hijos no servían para nada. Por ello apostó muy fuerte por este joven ingeniero dejándole en herencia el 20% de su fabulosa fortuna, pero de poco le sirvió porque de manera increíble Juan March había cometido con esta cláusula de su testamento un gravísimo error, le había dejado tanto a su nieto Juan como a su hermano Carlos la nuda propiedad, ¡de que sirve heredar una cosa que no se puede usar!. Tras la muerte de su padre se hizo cargo de la Fundación Juan March, pero

su figura quedó eclipsada por la de su madre Carmen Delgado. Se casó con Maria Antonia Juan, al igual que su madre una mujer muy inteligente. A diferencia de su abuelo al que Arturo Dixon bautizó como “Señor Monopolio”, los herederos de aquella inmensa fortuna han apostado por vender las grandes empresas que monopolizaban y fundir parte de este capital en la Corporación Financiera Alba, para a su vez invertirlo en grandes empresas y multinacionales generalmente con porcentajes minoritarios. En 1985 se hizo famosa en Palma la anécdota de su compra de una colección de tebeos, que liquidó con su curioso sistema antirrobo.



**José Carlos March Delgado**, nació en 1945 en Palma de Mallorca, a los 16 años aquel joven estudiante de derecho se convirtió por obra y gracia de Juan March en uno de los hombres más ricos del mundo. La especialidad de Carlos (así es como le gusta que le llamen) son los discursos, su primer discurso lo hizo ante su abuelo a los 12 años, posiblemente tenía madera de político pero la fallida operación Roca seguramente frenó su ímpetu. En 1983 firmó junto con Abel Matutes el pacto secreto AP-UM para el gobierno de la Comunidad Balear. También forma parte de la Trilateral. Al igual que le sucedió a su abuelo, tuvo problemas con la justicia, en el caso Sogecable el Juez Gómez de Liaño le prohibió salir de España y le obligó a presentarse ante el Juzgado cada quince días. Se hizo cargo de la presidencia de la Banca March, confiando el timón al mallorquín Simón Galmés, que por poco la hunde, la nefasta inversión en un cementerio de Palma agotó la paciencia de su madre, que se vio obligada a intervenir. Más tarde apostó por el valenciano Francisco Verdú, que consiguió achicar el agua, durante la gestión de éste, la Banca March experimentó una expansión sin precedentes en el sur de la península y canarias.



**María del Carmen Delgado de Roses**, nació en 1912. Nuera de Juan March, proviene según sus propias palabras de la clase media-alta, pero lo cierto es que su padre trabajaba para Juan March en sus oficinas de “La Fertilizadora” (una pequeña filial del complejo Porto Pí). Se casó con el hijo primogénito del magnate en 1934 y desde 1936 hasta 1945 pasó largas temporadas con su suegro en Roma y en Estoril. Aunque March no acostumbraba a comunicarse con su familia, (tampoco tenía mucho tiempo para ello) aprendió durante estos años algunas pinceladas de la genialidad de su suegro que le han servido mas tarde para controlar su imperio

en la medida de sus posibilidades, es una admiradora incondicional de su suegro, tanto es así que recita con frecuencia las frases de aquél. Desde la muerte primero de su suegro y después de su marido ha disfrutado de una de las mayores fortunas del mundo, aunque esta herencia no le ha salido gratis, tuvo que pagar un precio muy alto. Desde 1962 rige los destinos del imperio de forjó Juan March, con mano de hierro, haciendo ligeras concesiones a sus hijos. Posiblemente sea la más inteligente de los herederos, esto no es objeto de discusión, pero aún así, no ha podido evitar que durante su reinado se haya diluido una gran parte de su inmensa fortuna y poder.